MANUELA HEREDIA 10

Autor: MANUELA HEREDIA
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 09/04/2015

Esta vez y con una gran depresión me llevaron al psiquiátrico de la provincia, uno de los mejores y más importantes de España, donde estuve ingresada cerca de dos meses. En este período conocí a "Dios", así se me presentó, era uno de los internos con trastorno bipolar en estado de manía que en ese momento se creía Dios y el pobre no hacía otra cosa que ayudar a todo el mundo que podía dentro de la unidad psiquiátrica, era un chico rubio, alto, de ojos de un azul intenso y profundo y un pelo rubio como la paja, con acento inglés y un carisma especial. Desde el principio me llamó la atención, probablemente porque era el único que no estaba triste dentro de aquellas cuatro paredes, pero en otros ingresos nunca me había fijado en nadie y a estas alturas ya llevaba unos 4 ingresos en mi vida.
Empezamos a coincidir en la mesa del comedor, empezamos a hablar de ser o no ser Dios, que poco a poco se le fue pasando y a dar largos paseos en los tiempos muertos que teníamos que eran muchos y poco a poco surgió entre nosotros algo más que una amistad casual, casi sin darnos cuenta y en esos dos meses acabamos enamorándonos, y creo que después de la trayectoria que llevaba era la relación más sincera y bonita de las que había tenido últimamente. Aunque fuera en un psiquiátrico y con una persona bipolar...
El ingreso fue muy duro, tuve que luchar con todo lo que me había pasado, sacar todos mis monstruos del cajón y exponerlos allí uno a uno, gracias a Dios tuve un psiquiatra excelente que me ayudó muchísimo y que a día de hoy todavía echo de menos. Lloré, grité, y saqué todo lo que en los últimos años me habían hecho los hombres, entendí que por culpa de mi trastorno de la personalidad tenía especial imán a ese tipo de relaciones y a no terminar los proyectos que empezaba y que tenía que tener especial cuidado en la toma de decisiones. necesitaba a alguien en mis trabajos que me ayudara a emprender y no hacerlo sola para poder llevarlos a cabo y no dejarlos a medias y sobre todo tenía una falta abismal de cariño y de autoestima que hoy aún sigo teniendo.
Lo malo es que después de todo lo sucedido era reacia al cariño de los demás, a querer y me creía una auténtica mierda. Gracias a mi nuevo "Dios" fui aceptando un poco de cariño y cuando salí del centro esta
relación, contra todo pronóstico, continuó, y digo bien contra todo pronóstico porque estar ingresado es como un "Gran Hermano" dentro todo se magnifica, sobre todo las relaciones y normalmente
nada
próspera
en

el
exterior.
En nuestro caso nuestro cariño fue sincero y nuestra lucha común por recuperarnos mutua. En breve encontramos una pequeña casita donde instalarnos en un pueblecito y nos fuimos juntos a vivir, posteriormente y por motivos de trabajo nos trasladamos a Madrid, él está bien, sigue su medicación y no le tiene porque dar ningún brote más mientras no la deje, en mi caso es diferente, sigo arrastrando una gran depresión, he intentado suicidarme en estos dos años que llevamos de relación un par de veces más y en este momento estoy a punto de entrar en un psiquiátrico 6 meses en un período de media estancia, quiero curarme y ser feliz con él y hacer feliz a mi hija y a mi familia, ese es mi camino, mi nuevo reto y en ello estoy. Amigos aquí acaba mi historia por ahora, en el presente, seguiré escribiendo desde el hoy.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: MANUELA HEREDIA
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com